



La evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes: la retroalimentación y la evaluación auténtica

Assessment as a tool to improve learning: Feedback and authentic assessment

Recibido:

14 oct 2023

Aceptado

19 dic 2023

En línea

1 ene 2024

Palabras clave:

Aprendizaje,
evaluación,
evaluación
auténtica,
instrumento de
evaluación,
retroalimentación.

Germán De Jesús García Gámez ¹

[0009-0001-4609-5389](tel:0009-0001-4609-5389)
garcia2122011@gmail.com

¹ Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y
Tecnología (UMECIT) - Panamá

¹ Licenciado en educación básica primaria Universidad San Buenaventura de Colombia, Magister en educación por la Universidad la costa CUC. De Barranquilla Colombia y magister en Gestión de la Tecnología educativa de la universidad de Santander UDES. Desempeña como coordinador de sedes rurales de la institución educativa del magdalena Colombia.

La evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes: la retroalimentación y la evaluación auténtica

Assessment as a tool to improve learning: Feedback and authentic assessment

Germán De Jesús García Gámez

Resumen

La evaluación durante mucho tiempo ha sido vista como un instrumento que permite calificar los progresos académicos de los estudiantes, sin embargo, no se percibe hasta la fecha como un proceso inherente a la educación, que puede servir de apoyo para mejorar el aprendizaje y reestructurar los procesos de enseñanza. De allí que el estudio se propuso analizar la evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes desde la perspectiva de la retroalimentación y la evaluación auténtica. La metodología adoptada se ajustó a los del paradigma post-positivista con enfoque cualitativo, el método documental, se empleó como técnica la revisión de contenido y como instrumento una ficha de contenido; también se utilizó software Atlas Ti el cual está diseñado para crear redes semánticas que organizaran la información. Los resultados se direccionaron a establecer la retroalimentación como el fundamento esencial en el proceso de evaluación, sobre todo en la evaluación auténtica que abarca los cuatros pilares de la educación. Concluyendo que, la evaluación es un mecanismo de mejora, que devela al estudiante el nivel de competencias que ha alcanzado y los aspectos en los cuales debe mejorar, información que también es relevante para el docente, de manera que este pueda reformular y direccionar las estrategias educativas para alcanzar los objetivos pedagógicos establecidos.

Palabras clave: aprendizaje, evaluación, evaluación auténtica, instrumento de evaluación, retroalimentación.

Abstract

Evaluation for a long time has been seen as an instrument that allows grading students' academic progress; however, it is not perceived to date as a process inherent to education, which can serve as a support to improve learning and restructure teaching processes. Hence, the study set out to analyze evaluation as a tool to improve learning from the perspective of feedback and authentic evaluation. The methodology adopted was adjusted to the post-positivist paradigm with a qualitative approach, the documentary method, the content review was used as a technique and a content card as an instrument; Atlas Ti software was also used, which is designed to create semantic networks to organize the information. The results were directed to establish feedback as the essential foundation in the evaluation process, especially in the authentic evaluation that encompasses the four pillars of education. Concluding that the evaluation is a mechanism for improvement, which reveals to the student the level of competencies he has achieved and the aspects in which he must improve, information that is also relevant for the teacher, so that he can reformulate and direct the educational strategies to achieve the established pedagogical objectives.

Keywords: learning, assessment, authentic assessment, assessment instrument, feedback.

Introducción

La evaluación es un aspecto fundamental en los procesos educativos, ya que tiene un impacto significativo tanto en el aprendizaje de los estudiantes como en la mejora continua de los programas y prácticas educativas. La manera en que se lleva a cabo la evaluación puede influir de manera positiva o negativa en el desarrollo de los alumnos y en la forma en que los docentes diseñan sus estrategias pedagógicas. En este artículo, se explora cómo la evaluación afecta a los procesos educativos y la importancia de implementar prácticas evaluativas adecuadas para promover un aprendizaje significativo y equitativo.

En este sentido, Hernández (2019), señala que la evaluación desempeña un papel básico en los procesos pedagógicos, ya que proporciona una retroalimentación valiosa tanto para los estudiantes como para los docentes. Dentro de este contexto, la evaluación se convierte en una herramienta que permite medir y valorar el progreso de los estudiantes, identificar fortalezas y áreas de mejora y, en última instancia, impulsar el aprendizaje.

En esta línea de pensamiento, Hernández et al. (2019); Hevia & Vergara-López (2016); Hidalgo & Murillo (2017) y Acosta (2023), consideran que la evaluación brinda a los alumnos la oportunidad de reflexionar sobre su desempeño y comprender en qué medida han alcanzado los objetivos y competencias establecidos. Además, les proporciona una visión clara de sus propias capacidades y les motiva a superarse a sí mismos. La retroalimentación obtenida a través de la evaluación permite a los estudiantes identificar áreas de mejora y tomar medidas para fortalecer sus conocimientos y habilidades.

Por otro lado, Acosta & Barrios (2023), sostienen que los educadores deben proporcionar una enseñanza contextualizada y llevar a cabo la evaluación, así como proporcionar retroalimentación, dado que esto repercute de manera importante en la labor docente. Esta repercusión se debe a que les posibilita reconocer las estrategias pedagógicas más exitosas y adaptar su enseñanza de acuerdo con las necesidades específicas de cada estudiante. Para Hincapié & Araujo (2022), la retroalimentación obtenida a través de la evaluación proporciona a los docentes una visión clara de los puntos fuertes y débiles de los estudiantes, lo que les permite adaptar su enfoque y ofrecer una educación más personalizada y efectiva.

Holgado et al. (2014), señalan que la evaluación en los procesos educativos proporciona a los estudiantes una retroalimentación valiosa para su aprendizaje y desarrollo, y a los docentes, información clave para mejorar su enseñanza. Es a través de la evaluación que se fomenta la autorreflexión, el crecimiento y el progreso en el ámbito educativo. Por ello, Horbath & Gracia (2014), indican que es fundamental valorar y utilizar de manera efectiva la evaluación como una herramienta de retroalimentación en el contexto educativo.

Dentro de este contexto Hortencia & Remache (2019), afirman que la evaluación es una herramienta de retroalimentación en los procesos educativos. Por lo que, debe dejar de verse únicamente como un medio para medir el rendimiento académico de los estudiantes, cuando se utiliza adecuadamente, puede ser una favorable fuente de información para mejorar el aprendizaje.

En esta línea de pensamiento Hualpa (2019), afirma que evaluar para aprender implica proporcionar retroalimentación valiosa y significativa a los estudiantes. Esta retroalimentación no solo debe enfocarse en señalar los errores o aspectos que se deben

mejorar, sino también en destacar los logros y fortalezas del estudiante. De esta manera, se fomenta un enfoque positivo hacia el aprendizaje y se promueve la motivación intrínseca.

En este orden de ideas Idrogo (2018); Inga (2020) y Inguanzo (2021), destacan que cambiar la estructura discursiva implica considerar que la retroalimentación no solo es responsabilidad del docente, sino también una responsabilidad activa del estudiante. Por ello, es necesario, alentar a los alumnos a participar activamente en el proceso de evaluación y a buscar su retroalimentación, se promueve un ambiente de colaboración y autoevaluación. Esto les permite asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje y los empodera como protagonistas de su progreso académico.

Según Mollo & Deroncele (2022), la retroalimentación dentro de los procesos evaluativos va más allá de la simple calificación de los estudiantes. Proporcionar una retroalimentación efectiva y significativa les ayuda a mejorar su aprendizaje, fomenta la autorreflexión y la toma de decisiones informadas, y promueve la participación en el proceso educativo. En este sentido, Fuenmayor & Acosta (2015), indican que la evaluación es una herramienta favorable poderosa de retroalimentación es esencial para estimular el desarrollo académico de los estudiantes y fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje.

En esta línea de pensamiento, Barrientos et al. (2020), señalan que en los procesos de evaluación se está haciendo referencia a un concepto emergente que abarca diversos aspectos, como es el caso de la evaluación auténtica. Esta modalidad gana importancia al posibilitar que los estudiantes demuestren sus conocimientos y habilidades en situaciones reales y significativas, a diferencia de las evaluaciones convencionales centradas en exámenes estandarizados. La evaluación auténtica se centra en la aplicación práctica de lo aprendido.

En este contexto Acosta & Finol (2015), señalan que la retroalimentación desempeña un papel crucial en la evaluación auténtica al proporcionar comentarios específicos y constructivos sobre el rendimiento del estudiante. Según Rodríguez et al. (2015), esto les brinda la oportunidad de reflexionar sobre su proceso de aprendizaje y realizar ajustes, estimulando así el crecimiento y la mejora continua. De esta manera, la retroalimentación se convierte en un impulsor poderoso para el desarrollo de habilidades y competencias.

Respecto a la evaluación auténtica autores como Jincho (2021); Joya (2020) y López (2021), consideran que, involucra a los estudiantes en la ejecución de tareas realistas que proporcionan una comprensión clara de sus conocimientos, habilidades y capacidades. Su autenticidad radica en la necesidad de que los alumnos apliquen el conocimiento y las habilidades de manera que reflejen situaciones del mundo real. Para Acosta & Sánchez (2022), algunos ejemplos de evaluaciones engloban proyectos, presentaciones, experiencias prácticas en el campo y actividades tanto dentro como fuera del aula. Estas evaluaciones pueden tener lugar en un solo período de clases, a lo largo de todo un curso o distribuirse en diferentes semestres.

Por su parte Lovaton (2022) y Molina et al. (2020), señalan que el proceso de creación de una evaluación auténtica se inicia al identificar cómo el conocimiento y las habilidades relevantes se aplican en la vida real. Frecuentemente, esto coincide con la definición de estándares que describen el nivel de rendimiento necesario en un campo específico. En muchas naciones, profesiones como enfermería, educación y negocios cuentan con estándares de desempeño en programas universitarios que delimitan las

expectativas para los estudiantes. También en diversas disciplinas académicas, se han establecido pautas sobre lo que los estudiantes deben conocer y lograr en contextos reales.

De acuerdo con Acosta & Fuenmayor (2023), la destreza real del docente radica en diseñar una tarea que los estudiantes deban llevar a cabo y en desarrollar actividades de aprendizaje que les permitan ejecutarla. Para ello Mosquera (2018), señala que el profesor puede utilizar instrumentos como una rúbrica ya que comunica los estándares de rendimiento, proporcionando a los estudiantes una guía para evaluar su propio progreso mientras continúan su proceso de aprendizaje.

A criterio de Muñoz-Jaramillo (2023), una de las características que distingue a la evaluación auténtica es su capacidad para entrelazar de manera casi indistinguible el proceso de aprendizaje y la evaluación de los estudiantes. Para Horbath & Gracia (2014), el aprendizaje que implica la adquisición de conocimientos y habilidades significativas, se fusiona con la evaluación de manera intrínseca. De esta forma, el instructor puede evaluar de manera continua el progreso del aprendizaje, proporcionar retroalimentación y asegurarse de que los estudiantes estén avanzando adecuadamente.

En este sentido, concordando con el autor citado, el investigador de este estudio considera que, una de las características destacables de la evaluación auténtica es su capacidad para integrar de forma indivisible el proceso de aprendizaje y la evaluación de los estudiantes. Esto implica que el aprendizaje, que consiste en la adquisición de conocimientos y habilidades valiosos, se fusiona intrínsecamente con la evaluación. De este modo, el docente puede evaluar de manera continua el progreso del aprendizaje, brindar retroalimentación y garantizar que los estudiantes estén avanzando de manera satisfactoria.

Por su parte Hidalgo & Murillo (2017), indica que la evaluación auténtica también se destaca por su potencial para motivar a los estudiantes; que éstos, se involucran en actividades que tienen un claro valor en contextos del mundo real, lo que les permite percibir de forma inmediata la aplicación de sus conocimientos en situaciones reales. Esta conexión con problemas reales genera una mayor motivación. Tanto estudiantes como profesores pueden abrirse a la perspectiva de que todos están en constante proceso de aprendizaje y creación de nuevas habilidades.

Ahora bien, en cualquier método o proceso de evaluación la relevancia recae en la retroalimentación, la cual es fundamental en el proceso de evaluación, ya que permite a los alumnos identificar sus fortalezas y debilidades, promover la reflexión en el aprendizaje y construir un conocimiento más profundo y significativo. Además, Cedeño & Moya (2019) señalan que la retroalimentación constante, clara, oportuna, suficiente y pertinente ayuda al profesor a conducir y reconducir el aprendizaje de acuerdo con los objetivos buscados, y brinda a los alumnos la oportunidad de mejorar continuamente. Es a través de la retroalimentación que se establece una comunicación bidireccional entre el maestro y el alumno, asegurando que el aprendizaje se esté dando de manera efectiva.

Para Nass et al. (2017), la evaluación, cuando se utiliza como retroalimentación en los procesos educativos, contribuye de manera significativa a mejorar los aprendizajes. En primer lugar, la retroalimentación brindada a través de la evaluación permite a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades, lo que les ayuda a enfocar sus esfuerzos en áreas específicas que requieren más atención. En segunda instancia, también es elemental para los docentes, ya que les permite evaluar la efectividad de sus métodos de enseñanza y realizar los ajustes necesarios. Siguiendo las ideas expuestas, el autor de este estudio considera que esta información les permite ajustar sus estrategias de estudio

y abordar de manera más efectiva sus áreas de mejora, fomentando así un aprendizaje más personalizado y efectivo.

Por otra parte Neciosup (2021), señala que al recopilar datos sobre el desempeño de los estudiantes, los profesores pueden identificar qué estrategias funcionan mejor y cuáles necesitan ser modificadas o adaptadas. De esta manera, la evaluación como retroalimentación se convierte en un valioso recurso para mejorar la calidad de la enseñanza y, en última instancia, el aprendizaje de los estudiantes. Así mismo, Ortiz (2015) señala que, desempeña un papel esencial en la mejora de los aprendizajes, al brindar a los estudiantes y docentes información precisa sobre el desempeño, la evaluación permite identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias de enseñanza y estudio. De esta manera Acosta (2022), expresa que se promueve un aprendizaje más efectivo y personalizado, desarrollando habilidades y conocimientos de manera óptima. Por ello, el objetivo del estudio fue analizar la evaluación como herramienta para mejorar los aprendizajes desde la perspectiva de la retroalimentación y la evaluación auténtica.

METODOLOGÍA

La investigación siguió los procedimientos del paradigma post-positivista, conforme a la perspectiva de Acosta (2023), el cual sugiere la viabilidad de obtener conocimiento más allá de lo empírico y reconoce que los observadores no son imparciales ni neutrales. En este contexto Acosta (2023), destaca que los enfoques cualitativos se fundamentan en la interpretación de las experiencias de los individuos vinculados directa o indirectamente con el fenómeno en cuestión. De acuerdo con Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), los estudios cualitativos interpretativos se enfocan en comprender y explorar la complejidad y diversidad de fenómenos sociales y humanos a través de la interpretación y el análisis de datos cualitativos, procedentes de entrevistas, observaciones participantes, diarios y documentos. Según Maldonado (2018), estos estudios buscan capturar la subjetividad y la perspectiva de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, poniendo énfasis en una comprensión profunda e interpretación de los significados y las experiencias. Los investigadores tienden a adoptar un enfoque reflexivo y crítico, reconociendo su papel en la interpretación de los datos y considerando el contexto social, cultural e histórico en el que se desarrolla el fenómeno.

La población de este estudio abarcó materiales impresos y digitales, totalizando 64 documentos examinados. De estos, 46 eran artículos, 5 libros y 13 tesis obtenidas de plataformas como Google Académico, Zonedo, Scribd y Academia.edu. Se emplearon palabras clave como "evaluación", "retroalimentación" y "evaluación auténtica" en la búsqueda. La selección de estas investigaciones se basó en su contribución para explicar las categorías estudiadas y mejorar la comprensión del fenómeno.

En este estudio se utilizó el método documental, el cual es definido según Bizquera (2022), como un tipo de investigación que se basa en el análisis sistemático de documentos, textos u otras fuentes escritas o visuales para obtener conocimiento sobre un tema específico; es decir, se centra en el análisis de documentos, también se recopilan y examinan fuentes primarias y secundarias, que luego se analizan y se interpretan para obtener nuevos conocimientos o para resolver preguntas de investigación.

Los criterios de inclusión para la revisión documental se centraron en estudios específicos sobre evaluación auténtica en educación. Se buscaron fuentes recientes que reflejen avances actuales. Se consideran investigaciones académicas, revisiones sistemáticas, libros y tesis con diversos enfoques metodológicos como estudios de caso o análisis comparativos. La inclusión de diversas perspectivas teóricas, prácticas o de implementación en este tipo de estudio es crucial.

La técnica utilizada fue la revisión documental que es un proceso fundamental para obtener una comprensión profunda y fundamentada de un tema específico. Tienen el propósito de analizar, interpretar y comprender el contenido de dichas fuentes para obtener información relevante, identificar patrones, establecer conexiones y extraer conclusiones.

Como instrumento se utilizó una ficha de contenido que es una herramienta que permite registrar y resumir la información clave de un documento. Sirve para organizar la información de manera estructurada y permitir un acceso rápido y eficiente a los detalles relevantes de la fuente documenta. Se utilizó porque resume información clave de una investigación, como el título, autores, datos bibliográficos, resumen, palabras clave, citas relevantes, contexto, opiniones y referencias que se necesitan para organizar la información.

En este caso, se analizaron tesis, artículos y libros con una vigencia no mayor de 10 años, con la finalidad de extraer información actualizada. Para ello, la información se extrajo mediante métodos de selección de las posturas coincidentes y diferenciales de los documentos consultados; en este sentido, se fueron creando estructuras o redes semánticas mediante el software Atlas Ti, que se utiliza para realizar análisis cualitativos de datos en investigaciones en ciencias sociales, ayuda a organizar, codificar y analizar datos textuales y multimedia, facilitando la identificación de patrones, tendencias y relaciones en investigaciones cualitativas.

Resultados

A continuación, se presentan la esquematización gráfica de las categorías extraída del discurso de los informantes clave

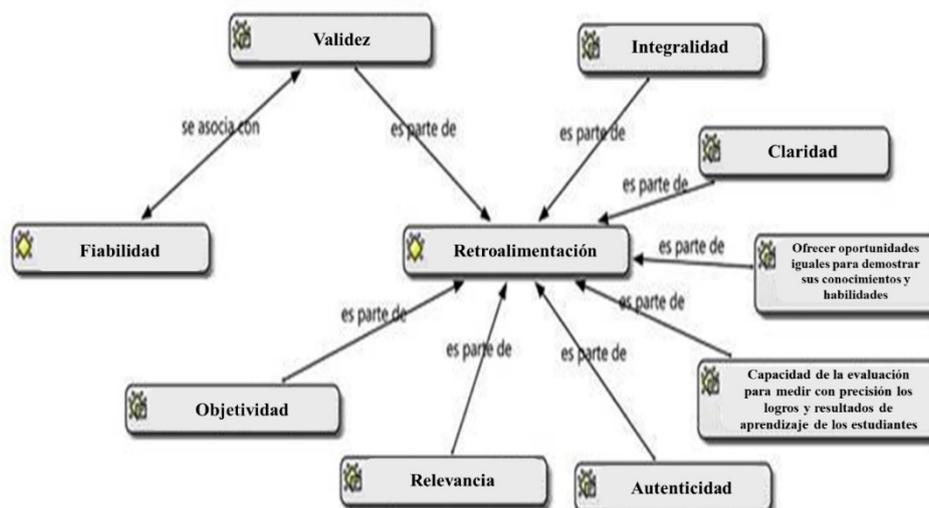


Figura 1
Categorías extraídas sobre la evaluación educativa

Según los documentos consultados la evaluación debe enfocarse más a mejorar el rendimiento a que una simple medición para asignar una calificación, de allí que debe convertirse en un instrumento de mejora académica, por lo que la característica predominante de la evolución se orienta a la retroalimentación, ya que esta debe proporcionar información específica sobre el desempeño del estudiante y sugiere áreas de mejora, lo que contribuye a mejorar su rendimiento.

En referencia a esta información Mollo & Deroncele (2022), destacan que la evaluación auténtica y constructiva es fundamental para guiar el aprendizaje y promover la mejora continua, ya que contribuye para que los estudiantes reciben información específica sobre su desempeño y tienen la oportunidad de corregir errores y mejorar en áreas específicas.

Otros de los criterios resaltaron la mayoría de los documentos citados es la validez en la evaluación, coincidiendo en la idea que esta es efectiva, cuando se afianza en la retroalimentación; es decir, en la medición precisa de lo que se pretende evaluar. Por lo que, debe ser pertinente y relacionada con los objetivos de aprendizaje establecidos. Al respecto Núñez (2021), señala que la evaluación debe ser válida para que los individuos puedan confiar en la información que reciben. Si la retroalimentación no mide de manera precisa lo que pretende medir, no será útil para mejorar el rendimiento.

Por lo que la posición que asume el investigador es que la evaluación debe tener carácter de validez, lo que, es esencial para asegurarse que la evaluación mida de manera efectiva y precisa lo que pretende medir, ya que, sin la validez, los resultados no serían confiables ni representativos del aprendizaje de los estudiantes; es decir, debe contar elementos que hayan sido previamente evaluados y valorados.

Asimismo, la fiabilidad es parte de la retroalimentación debe ser consistente y confiable, de manera que los estudiantes obtengan los mismos o similares comentarios ante situaciones equivalentes. En este sentido Ortiz (2015), destaca que la fiabilidad como característica o criterio de la evaluación debe producir resultados consistentes en diferentes momentos y situaciones. Esto asegura que los individuos puedan confiar en la retroalimentación como una guía confiable para mejorar su rendimiento.

De igual manera, los textos consultados resaltan la gran preponderancia de la objetividad, por lo que la mayoría de los autores citados consideran que los procesos evaluativos deben ser imparciales y estar libre de sesgos personales. Los evaluadores deben proporcionar comentarios basados en criterios y evidencias claras, sin influencias subjetivas. De allí que, al comparar estos señalamientos con la teoría de Osorio (2018), se evidencia que esto evita que los resultados estén influenciados por la opinión o interpretación del evaluador, lo cual asegura la equidad en el proceso de evaluación.

No obstante, la revisión literaria también permitió enfatizar la relevancia de la retroalimentación en los procesos de evaluación, por lo que el docente debe abordar los puntos clave que los estudiantes necesitan mejorar para avanzar en su desarrollo educativo. En este sentido Pacheco (2018), resalta que la relevancia evaluativa es fundamental para mejorar los procesos de aprendizaje, ya que proporciona una retroalimentación precisa y valiosa, motiva y compromete a los estudiantes, impulsa la transferencia de conocimientos y habilidades, y fomenta un aprendizaje más significativo y aplicable.

Al mismo tiempo, se resalta la autenticidad como elemento distintivo, por lo que debe reflejar situaciones y contextos reales, proporcionando a los estudiantes una muestra auténtica de su desempeño para que puedan comprender y remediar sus fortalezas y debilidades. Estos señalamientos son concordantes con las teorías propuestas por Padilla (2021) y Padilla et al. (2015), quienes afirman las evaluaciones deben ser auténticas debido a que deben ser pertinente al entorno educativo y social de los estudiantes, contextualizándolas a su diario vivir. En este sentido, la posición del investigador es que, la autenticidad de la evaluación es fundamental para proporcionar una muestra real y auténtica del desempeño del estudiante. Al reflejar situaciones y contextos reales, la evaluación permite a los estudiantes demostrar su verdadero nivel de competencia.

Lo que va aunado a criterio de los docentes entrevistado con la claridad, lo que indica que tanto la evaluación como la retroalimentación deben ser claras y comprensibles para los estudiantes, de manera que puedan entender los puntos específicos que necesitan trabajar y cómo mejorar su desempeño. De allí que Hernández (2019), expresa que cuando la evaluación y la retroalimentación son claras, los estudiantes pueden tener una idea clara de sus fortalezas y debilidades, y pueden tomar acciones concretas para mejorar. Si los criterios de evaluación son confusos o poco claros, los estudiantes pueden sentirse desorientados y no tener una guía clara sobre qué aspectos necesitan mejorar.

Esto le permite al investigador dilucidar que, los criterios y estándares de evaluación deben ser claros y comprensibles para los evaluadores y los evaluados. La claridad en los criterios facilita la interpretación y comprensión de los resultados lo cual es fundamental para la retroalimentación y la mejora del aprendizaje.

Igualmente, se evidenció la importancia de la integralidad, explicándose que debe considerar múltiples aspectos del aprendizaje, como conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Lo que es concordante con la teoría de Hernández et al. (2019), quien señala que, debe abarcar todos los aspectos relevantes para proporcionar una evaluación completa y enriquecedora.

Por esta razón el investigador al evaluar de manera integral, se proporciona una imagen completa y holística del aprendizaje de los estudiantes, lo cual es crucial para abordar el desarrollo integral de los individuos. Por lo que, más allá de la claridad en la evaluación y la retroalimentación, es igualmente importante considerar la evaluación holística en los procesos de aprendizaje. Esto implica, según los señalamientos de Acosta & Villalba (2022), que el docente no debe limitarse solo a evaluar los conocimientos adquiridos, sino también tener en cuenta el contexto donde se desenvuelven los estudiantes.

De esta manera, Acosta & Barrios (2023), señalan que no solo se enfoca en medir la cantidad de información que los estudiantes pueden reproducir, sino también en evaluar cómo aplican esos conocimientos en situaciones reales, qué habilidades han logrado desarrollar y qué actitudes y valores demuestran en su desempeño. Esta información es crucial para proporcionar una retroalimentación significativa y constructiva, ya que se puede destacar tanto los puntos fuertes de los estudiantes como las áreas en las que necesitan mejorar.

Además, contribuye a promover el desarrollo integral de los individuos, ya que se les brinda la oportunidad de desarrollar sus habilidades y actitudes, así como fortalecer sus conocimientos. Al considerar todos estos aspectos, se fomenta un enfoque educativo más completo y equilibrado, que no solo se centra en la adquisición de conocimientos, sino en el crecimiento integral de los estudiantes.

Dentro de la información encontrada también se resalta la capacidad de la evaluación para medir con precisión los logros y resultados de aprendizaje de los estudiantes es fundamental para proporcionar una información válida y confiable sobre su desempeño. Lo que según Hidalgo & Murillo (2017), una evaluación efectiva debe contar con criterios claros y específicos, que permitan establecer los estándares de desempeño esperados. De esta manera, se asegura que la evaluación sea objetiva y libre de sesgos. Para Holgado et al. (2014), es importante utilizar diferentes métodos y técnicas de evaluación que sean adecuados para medir distintos tipos de logros y resultados de aprendizaje. Por ejemplo, se pueden utilizar pruebas escritas, proyectos prácticos, presentaciones orales, entre otros.

Por lo que se infiere que, la evaluación también debe ser coherente y consistente, es decir, que se aplique de manera uniforme a todos los estudiantes y en diferentes momentos del proceso de aprendizaje. Esto brinda la oportunidad de observar y medir el progreso individual a lo largo del tiempo, ya que, al obtener una información precisa y confiable sobre el desempeño de los estudiantes, los docentes pueden identificar las fortalezas y áreas de mejora de cada estudiante y proporcionar una retroalimentación adecuada y específica para promover su aprendizaje continuo. Esto permite adaptar las estrategias de enseñanza y apoyo, beneficiando así el proceso de aprendizaje de los estudiantes de manera efectiva.

Finalmente, en concordancia con lo encontrado mediante la revisión bibliográfica realizada por Idrogo (2018) y Hortencia & Remache (2019), plantean que la relevancia de la evaluación implica ofrecer oportunidades iguales para que todos los estudiantes puedan demostrar sus conocimientos y habilidades, sin que existan sesgos o discriminación. Esto implica que la evaluación debe ser justa, imparcial y equitativa, garantizando que todos los estudiantes tengan la misma oportunidad de mostrar sus habilidades y recibir una retroalimentación adecuada. De esta manera, se evita cualquier tipo de discriminación y se promueve la igualdad de oportunidades en el proceso de evaluación.

En este sentido, los documentos consultados apuntaron a nuevos mecanismos de evaluación donde destaca la evaluación auténtica, resaltando que, es un enfoque de evaluación que busca medir las habilidades y conocimientos de los estudiantes en contextos y situaciones reales. A diferencia de la evaluación tradicional, que se basa en exámenes estandarizados y preguntas de opción múltiple, la evaluación auténtica se centra en la aplicación práctica de lo aprendido. Por lo que Acosta & Boscán (2014) Vallejo & Molina (2014), consideran que se afianza en la transferencia de conocimientos, al aplicar lo que han aprendido en situaciones reales, los estudiantes tienen la oportunidad de transferir y aplicar sus conocimientos y habilidades a situaciones nuevas y desafiantes. Esto les ayuda a desarrollar una comprensión más profunda de los conceptos y a aprender cómo adaptar su conocimiento a diferentes contextos.

Al respecto, Barrientos et al. (2020), le otorgan mayor relevancia al aspecto de la metacognición, ya que este tipo de evaluación también promueve, la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje. Los estudiantes tienen la oportunidad de analizar y evaluar su propio desempeño, identificar sus fortalezas y debilidades, y establecer metas de aprendizaje para el futuro. Esto fomenta un mayor autoconocimiento y autonomía en el proceso de aprendizaje.

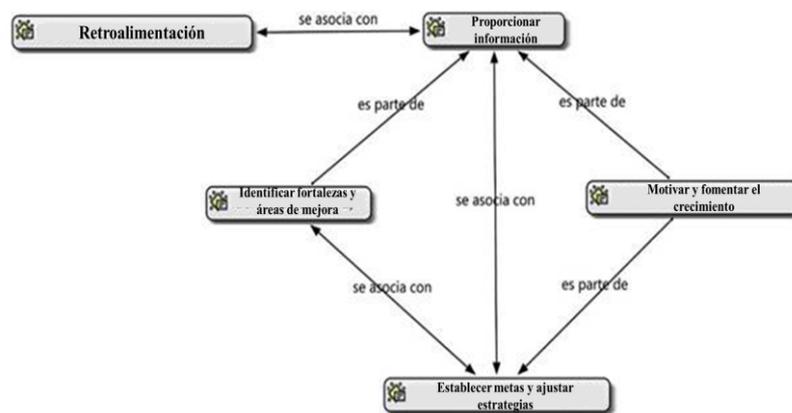


Figura 2
Enfoque de la retroalimentación en los procesos de aprendizajes

Al hacer un enfoque directo con la retroalimentación los documentos consultados permitieron extraer algunos conceptos o categorías lo que ayudó a proporcionar información sobre el desempeño, permitiendo a los individuos o grupos comprender cómo están progresando y qué áreas necesitan mejorar.

En este sentido autores como Canabal & Margalef (2017); García (2015) y Jiménez (2015), destacan que la retroalimentación evaluativa es un proceso mediante el cual se proporciona información tanto al estudiante como al docente sobre el progreso y el desempeño del alumno, permite identificar fortalezas y áreas de mejora en el aprendizaje.

A criterio de Valdez & Carrión-Barco (2022) y Espinoza (2021), para el estudiante la retroalimentación evaluativa le brinda información sobre su desempeño actual y cómo puede mejorar. Puede ayudar a identificar qué está haciendo bien y qué aspectos necesita trabajar más. También, le proporciona orientación sobre cómo abordar los errores y cómo desarrollar habilidades específicas. Esto permite que el alumno tenga un mayor control y responsabilidad sobre su propio aprendizaje.

Mientras que Lozano & Tamez (2014); Luna et al. (2022) y Vives-Varela & Varela-Ruiz (2013), consideran que para el docente, proporciona información valiosa sobre cómo está progresando el estudiante y qué áreas pueden necesitar una mayor atención o apoyo. Esto le permite al docente ajustar sus estrategias de enseñanza y adaptar su enfoque para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes. También le brinda la oportunidad de identificar patrones o temas comunes en los errores de los estudiantes y abordarlos de manera colectiva en la enseñanza.

Interpretando estas teorías el investigador infiere que, la retroalimentación evaluativa es una herramienta esencial en el proceso de aprendizaje, ya que proporciona información valiosa tanto al estudiante como al docente. Al estudiante, la retroalimentación le permite conocer su nivel de desempeño, identificar áreas en las que ha tenido éxito y áreas en las que necesita mejorar. Esto le brinda la oportunidad de reflexionar sobre su trabajo, ajustar sus estrategias de estudio y esforzarse por alcanzar un mayor rendimiento académico. Además, la retroalimentación también puede proporcionar sugerencias o recomendaciones específicas sobre cómo puede mejorar su trabajo, lo que lo guía hacia el aprendizaje y la mejora continua.

Dentro de estas conceptualizaciones extraídas de los documentos consultados también se puntualizó la importancia de motivar y fomentar el crecimiento, donde se deja ver que, la retroalimentación efectiva puede motivar a las personas a seguir esforzándose y mejorando. Les proporciona una base sólida para desarrollar habilidades y alcanzar metas. Con base a los planteamientos de autores como Canabal & Margalef (2017); Alonso & Red (2007) y Moreno (2016), señalan que la retroalimentación efectiva dentro de los procesos evaluativos puede ser un poderoso motivador para los estudiantes. Al recibir comentarios constructivos sobre su desempeño, los estudiantes se sienten reconocidos y valorados, lo que puede aumentar su autoestima y su confianza en sus habilidades académicas. Esto a su vez puede impulsar su motivación intrínseca para seguir esforzándose y mejorando.

Por su parte, Díaz (2017); Gros & Cano (2021) y Acosta & Barreto-Rodríguez (2023), consideran que también puede proporcionar orientación y claridad sobre las expectativas y metas de aprendizaje, lo que puede ayudar a los estudiantes a establecer propósitos claros y realistas. Al saber qué se espera de ellos y cómo están progresando, los estudiantes encuentran sentido y dirección en su aprendizaje, lo que puede aumentar su nivel de motivación, ya que destaca los logros y el progreso también puede reforzar y

fortalecer la motivación de los estudiantes. Al recibir el reconocimiento por su trabajo bien hecho, los estudiantes se sienten motivados para seguir buscando el éxito académico y alcanzar metas más altas.

Por ello, León-Warthon (2021) y Quezada y Salinas (2021), consideran que la evaluación contribuye a identificar fortalezas y áreas de mejora; es decir, permite reconocer tanto las fortalezas como las áreas en las que se necesita mejorar, lo que ayuda a las personas a reconocer sus puntos fuertes y a enfocarse en aquellos aspectos en los que tienen margen de crecimiento. De allí que estos autores afirman que esto también ayuda a promover el aprendizaje y el desarrollo, esto debido a que brinda la oportunidad de aprender de los errores y mejorar en el futuro. Ayuda a las personas a comprender cómo pueden abordar situaciones de manera más efectiva y lograr mejores resultados.

Finalmente, otro elemento importante extraído de los documentos consultados es que la evaluación permite establecer metas y ajustar estrategias ya que, facilita el establecimiento de metas claras y realistas. Permite realizar ajustes en las estrategias y enfoques utilizados para lograr esas metas, lo que puede conducir a una mayor eficiencia y éxito. De allí que autores como: Hidalgo & Murillo (2017), Holgado et al. (2014) y García & Acosta (2012) indican que la evaluación no solo brinda información sobre el desempeño actual, sino que también ayuda a establecer metas claras y realistas para el futuro.

Al comprender dónde se encuentran actualmente y qué áreas necesitan mejorar, los estudiantes pueden establecer metas específicas y medibles para su progreso académico. Asimismo, la evaluación continua permite realizar ajustes en las estrategias y enfoques utilizados para alcanzar esas metas. Puede revelar qué métodos son más efectivos y cuáles necesitan ser modificados o adaptados. Esto permite a los estudiantes trabajar de manera más eficiente y efectiva, maximizando sus posibilidades de éxito.

Conclusiones

Después de analizadas las teorías expuestas en los textos consultados se puede inferir que dentro de los procesos evaluativos la retroalimentación es uno de los factores esenciales, ya que, al proporcionar información clara y específica sobre el desempeño de los estudiantes, puede ser un potente impulsor de la motivación. Cuando los estudiantes reciben comentarios constructivos que destacan sus fortalezas y áreas de mejora, se sienten valorados y reconocidos por sus esfuerzos. Esto les brinda una base sólida para desarrollar habilidades y alcanzar metas, lo que a su vez refuerza su motivación intrínseca. También les permite ver que su progreso y esfuerzo son reconocidos y tienen un impacto positivo en su aprendizaje, lo que los motiva a seguir dedicándose y mejorando continuamente. Así, la retroalimentación evaluativa no solo informa a los estudiantes sobre su desempeño, sino que también los motiva a continuar esforzándose y creciendo en su proceso de aprendizaje.

Asimismo, se concluye que, la evaluación desempeña un papel fundamental en el fomento de aprendizajes significativos. Proporciona a los estudiantes una información precisa sobre su rendimiento, identificando tanto sus fortalezas como sus áreas de mejora. Esto les permite tener una comprensión clara de dónde se encuentran y qué deben hacer para avanzar. También ayuda a establecer metas claras y realistas, lo que permite a los estudiantes tener una visión clara de lo que se espera de ellos y cómo pueden mejorar.

De igual manera se observó que apoya el proceso de enseñanza y aprendizaje al permitir a los docentes realizar ajustes en sus metodologías y estrategias. Al recibir información sobre cómo los estudiantes están asimilando los conceptos y habilidades, los

docentes pueden adaptar sus enfoques para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes. Esto crea un entorno de aprendizaje más efectivo y personalizado, fomentando así un mayor compromiso y motivación por parte de los estudiantes.

Finalmente, se evidenció que, la evaluación es esencial para fomentar aprendizajes significativos al proporcionar una retroalimentación clara y específica, establecer metas realistas y permitir ajustes en las estrategias de enseñanza. Promueve el crecimiento y desarrollo de los estudiantes, alentándolos a esforzarse, mejorar y alcanzar su máximo potencial. La evaluación, por lo tanto, no solo mide el aprendizaje, sino que también lo impulsa y lo nutre.

Referencias

- Acosta, S. (2022). La gamificación como herramienta pedagógica para el aprendizaje de la biología. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 2 (5). 249-266. <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i5.036>
- Acosta, S. (2023). Competencias de los profesores de Biología en formación. *Transformación*, 19(1), 41-51. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-29552023000100053&script=sci_abstract
- Acosta, S. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Acosta, S. F. (2023). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales: Capítulo 4. Editorial Idicap Pacífico, 60-79. <https://doi.org/10.53595/eip.007.2023.ch.4>
- Acosta, S., & Barreto-Rodríguez, A. (2023). Gestión educativa desde la perspectiva epistemológica de la complejidad en la gerencia del siglo XXI. *Delectus*, 6(2), 1-10. <https://doi.org/10.36996/delectus.v6i2.208>
- Acosta, S. & Barrios, M. (2023). Enseñanza contextualizada para promover el aprendizaje de las ciencias naturales. *Maestro y Sociedad*, (Número Especial), 1-12. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6157>
- Acosta, S., & Barrios, M. (2023). La enseñanza contextualizada para el aprendizaje de las Ciencias Naturales. *Revista de la Universidad del Zulia*, 14(40), 103-126. <https://doi.org/10.46925//rdluz.40.06>
- Acosta, S., & Barrios, M. (2023). Procesos gerenciales para la gestión del cambio en las instituciones educativa. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 27(2), 48-72. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v27i2.1863>
- Acosta, S., & Boscán, A. (2014). Estrategias de enseñanza para promover el aprendizaje significativo de la biología en la Escuela de Educación, Universidad del Zulia. *Revista Multiciencias*, 14(1), 67-73. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/16996>
- Acosta, S., & Finol, M. (2015). Competencias de los docentes de Biología en las universidades públicas. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales* 17(2), 208-224. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/2248>
- Acosta, S., & Fuenmayor, A. (2022). El diario como estrategia metodológica para aprender zoología. *Revista Gaceta de Pedagogía*, (44), 22-38. <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/view/1221>
- Acosta, S., & Fuenmayor, A. (2023). Estrategias metodológicas por competencias para la enseñanza de la Biología. *Scientiarium*, (1). 100-122. <https://investigacionuft.net.ve/revista/index.php/scientiarium/article/view/717>
- Acosta, S., & Sánchez, A. (2022). Actividades de laboratorio para el aprendizaje de la biología de vertebrados. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(6), 7-18. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i6.050>
- Acosta, S., & Villalba, A. (2022). Educación para la paz como mecanismo de convivencia ciudadana. *Revista Honoris Causa*, 14(2), 7-27. <https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/honoris-causa/article/view/156>
- Barrientos, E., López, V., & Perez, D. (2020). Evaluación auténtica y evaluación orientada al aprendizaje en educación superior. Una revisión en bases de datos internacionales. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(2), 67-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7611686>
- Bisquerra Alzina, R. (2022). *Metodología de la investigación educativa*. 6ta Edición. Editorial la Muralla. S.A.
- Canabal, C., & Margalef, L. (2017). La retroalimentación: la clave para una evaluación orientada al aprendizaje. *Profesorado, Revista de curriculum y formación del profesorado*, 21(2), 149-170. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v21i2.10329>

- Cedeño, E., & Moya, M. (2019). La retroalimentación como estrategia de mejoramiento del proceso formativo de los educandos. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/08/retroalimentacion-educandos.html>
- Díaz, P. (2017). Gamificando con Kahoot en evaluación formativa. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 3(2), 112-117. <https://doi.org/10.22370/ieya.2017.3.2.709>
- Espinoza, E. (2021). Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(4), 389-397. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202021000400389&script=sci_arttext&tlng=pt
- Fuenmayor, A., & Acosta, S. (2015). Actitud de los estudiantes del quinto año de bachillerato hacia la investigación científica. *Revista Multiciencias*, 15(4), 444-451. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/22415>
- García-Jiménez, Eduardo (2015). La evaluación del aprendizaje: de la retroalimentación a la autorregulación. El papel de las tecnologías. *RELIEVE*, 21 (2), art. M2. DOI: <http://dx.doi.org/10.7203/relieve.21.2.7546>
- García, M. & Acosta, S. (2012). El desempeño del docente de ecología a nivel universitario. *REDHECS, Revista Electrónica de Humanidades Educación y Comunicación Social*, 37(7), 146-162. <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/381>
- Gros, B., & Cano, E. (2021). Procesos de feedback para fomentar la autorregulación con soporte tecnológico en la educación superior: Revisión sistemática. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24 (2) 107-125. <http://hdl.handle.net/2445/179393>
- Hernández, M. (2019). Estrategias de evaluación y proceso de aprendizaje en estudiantes de la Universidad Privada de Ica [Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo, Perú]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2970904>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas. 7ma. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, R., Sánchez, I., Zarate, J., Medina, D., Loli, T., & Arévalo, G. (2019). Tecnología de Información y Comunicación (TIC) y su práctica en la evaluación educativa. *Propósitos y representaciones*, 7(2), 1-5. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.328>
- Hevia, F., & Vergara-López, S. (2016). Evaluaciones educativas realizadas por ciudadanos en México: validación de la Medición Independiente de Aprendizajes. *Innovación educativa (México, DF)*, 16(70), 85-108. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000100085
- Hidalgo, N., & Murillo, J. (2017). Las concepciones sobre el proceso de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(1), 107-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5800412>
- Hincapié, N., & Araujo, C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de ciencias sociales*, 28(1), 106-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8297213>
- Holgado, D., Maya, I., Ramos, I., & Palacio, J. (2014). El papel de los facilitadores en la implementación de los "Espacios para Crecer": evaluación formativa del programa con menores trabajadores" *Edúcame Primero, Colombia. Universitas Psychologica*, 13(4), 1441-1460. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672014000400018&script=sci_arttext
- Horbath, J., & Gracia, M. (2014). La evaluación educativa en México. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 9(1), 59-85. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s1909-30632014000100004&script=sci_arttext
- Hortencia, B., & Remache, M. (2019). La evaluación al desempeño directivo y docente como una oportunidad para mejorar la calidad educativa. *Cátedra*, 2(1), 116-131. <https://doi.org/10.29166/catedra.v2i1.1436>
- Hualpa, L. (2019). La planificación curricular y su relación con la evaluación de los aprendizajes de estudiantes de jornada escolar completa Chulucanas Piura, 2017. [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo, Perú]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2979166>
- Idrogo, R. (2018). Modelo de evaluación por competencias en Educación Física (MECEF), para docentes de la Región Lambayeque. 2016. [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo, Perú]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2930870>
- Inga, M. (2020). Coherencia, en la evaluación de los aprendizajes, entre lo que se enseña y se aprende en un currículo basado en competencias, en la Escuela de Estudios Generales de la UNMSM. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2864366>

- Inguanzo, A. (2021) *Hacia una evaluación dialógico y dinámica en función de la persona que aprende* [Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela]. <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/270>
- Jiménez, F. (2015). Uso del feedback como estrategia de evaluación: aportes desde un enfoque socioconstructivista. *Actualidades investigativas en educación*, 15(1), 793-817. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032015000100035&script=sci_arttext
- Jincho, R. (2021). *Estudio comparativo de la formación, dominio y práctica de la evaluación formativa en docentes contratados y nombrados de educación secundaria–Huancavelica 2020*. [Tesis de Doctorado, Universidad Privada Norbert Wiener, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3333580>
- Joya, M. (2020). La evaluación formativa, una práctica eficaz en el desempeño docente. *Revista Científica*, 5(16), 179-193. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563662985010/563662985010.pdf>
- León-Warthon, M. (2021). Evaluación formativa: el papel de retroalimentación en el desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y Sociedad*, 18(2), 563-571. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5359>
- López, A. (2021). *Estrategia metodológica para fortalecer la evaluación formativa no Presencial en docentes del área de educación física de la UGEL Chulucanas–2020*. [Tesis de Doctorado, Universidad César Vallejo, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2958326>
- Lovaton, M. (2022). *Desarrollo del pensamiento crítico a través de la evaluación formativa en estudiantes de educación básica peruana*. [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo, Perú]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3304568>
- Lozano, F., & Tamez, L. (2014). *Retroalimentación formativa para estudiantes de educación a distancia= Training feedback for online students*. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:revistaRied-2014-17-2-1040>
- Luna, M., Peraltal, L., Pilar, M., & Dávila, O. (2022). La retroalimentación reflexiva y logros de aprendizaje en educación básica: una revisión de la literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 3242-3261. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2086
- Maldonado, J. (2018). *Metodologías de la investigación social. Paradigmas cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario*. Ediciones de la U.
- Molina, H., Marcías, J., & Ponce, J. (2020). *Evaluación Educativa Y Tecnologías De La Información. Aportes Para La Reflexión*. Palibrio
- Mollo, M., & Deroncele, A. (2022). Modelo de retroalimentación formativa integrada. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 391-401. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000100391&script=sci_arttext&tlng=en
- Moreno Olivos, T. (2016). *Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje: reinventar la evaluación en el aula*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Mosquera, D. (2018). Análisis sobre la evaluación de la calidad educativa en América Latina: caso Colombia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11(1), 43-56. <https://doi.org/10.15366/riee2018.11.1.003>
- Muñoz-Jaramillo, L. (2023). La evaluación formativa en el contexto educativo colombiano. *Cienciamatria*, 9(17), 86-98. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1126>
- Nass, L., Mendoza, M., Millanao, L., & Ortega, R. (2017). Evaluación de una plataforma educativa en la Universidad de Concepción, Chile. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 31(1), 99-113. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=74929>
- Neciosup, L. (2021). *Perspectiva docente sobre la evaluación formativa en la educación virtual*. Institución Educativa N° 89008 Chimbote, 2020 [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de San Marcos, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3047985>
- Núñez, C. (2021). *Evaluación formativa en el aprendizaje por competencias del área de inglés en los estudiantes de la institución educativa “Enrique Milla Ochoa”, Los Olivos, 2020*. [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2971812>
- Ortiz, E. (2015). La evaluación del impacto científico en las investigaciones educativas a través de un estudio de caso. *Revista electrónica de investigación educativa*, 17(2), 89-100. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412015000200007&script=sci_arttext
- Osorio, P. (2018) *Concepciones y prácticas docentes sobre evaluación de los aprendizajes en la Región Junín* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional del Centro del Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2397562>
- Pacheco, L. (2018) *Influencia del sistema de evaluación implantado en la calidad educativa percibida por los estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa 2018*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3154621>

- Padilla, J. (2021) Evaluación formativa desde el enfoque por competencias en entornos virtuales en instituciones educativas del nivel secundaria. [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo, Perú] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3312131>
- Padilla, N., Medina, N., Gutiérrez, F., Paderewski, P., López-Arcos, J., Nuñez, M., & Rienda, J. (2015). Evaluación continua para aprendizaje basado en competencias: Una propuesta para videojuegos educativos. *IE Comunicaciones: Revista Iberoamericana de Informática Educativa*, (21), 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5113266>
- Quezada, S., & Salinas, C. (2021). Modelo de retroalimentación para el aprendizaje: Una propuesta basada en la revisión de literatura. *Revista mexicana de investigación educativa*, 26(88), 225-251. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662021000100225
- Rodríguez, R., Fuenmayor, A., Acosta, S., Contreras, L., & Zárraga, A. (2015). Estrategias y recursos para la enseñanza de la homeostasis y regulación. *Revista REDIELUZ*, 5(1,2), 146-153. <https://docplayer.es/219004833-Ciencias-sociales-y-humanas.html>
- Valdez, S., & Carrión-Barco, G. (2021). Modelo didáctico basado en la retroalimentación reflexiva para promover la evaluación formativa. *Tzhoecoen*, 13(1), 88-100. <https://doi.org/10.26495/tzh.v13i1.1875>
- Vallejo Ruiz, M., & Molina Saorín, J. (2014). La evaluación auténtica de los procesos educativos. *Revista Iberoamericana de educación* (64) 11-25 <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/178925/v.64%20p%2011-25.pdf?sequence=1>
- Vives-Varela, T., & Varela-Ruiz, M. (2013). Realimentación efectiva. *Investigación en educación médica*, 2(6), 112-114. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505713726966>